

ENRIQUE NEIRA FERNÁNDEZ

[www.enrique-neira.com](http://www.enrique-neira.com)    [www.saber.ula.ve/observatorio](http://www.saber.ula.ve/observatorio)

## Estados Unidos Tío SAM no es mi tío

*Con este llamativo título el argentino Diego Fonseca junto con su coeditora la brasileña Aileen El-Kadi, - quien trabaja en Estados Unidos como investigadora cultural y traductora literaria- acaban de lanzar la edición española (Alfaguara 2012) de esta recopilación de 24 testimonios o perfiles sobre EUA de latinoamericanos que emigraron en su momento, seducidos por “el sueño americano”. Algunos son columnistas conocidos, otros no. A unos les ha ido bien allá, a otros regular, a no pocos mal. Cada uno, a su modo, intenta responder a la pregunta: ¿qué representa hoy Estados Unidos para los latinos?*

### **Una tarea bien difícil.**

Cualquier grupo zoológico humano de nuestro planeta es variable, complejo, undívago, contradictorio. Por ello, es tarea imposible definir con propiedad el carácter nacional o la identidad de cualquier país. E intentarlo con un país gigante, que es amalgama de razas, de culturas, de confesiones religiosas como es EUA supera cualquier cálculo razonable. Si cualquier intento de narrar un país es difícil y aventurado, lo es más intentarlo con Estados Unidos. Y así lo admite Fonseca: "No es posible entender una nación en su complejidad -dice. Y dadas las dimensiones continentales de Estados Unidos, aún más. Por eso, lo que ofrece ( su libro) es una especie de caleidoscopio, una suma de miradas sobre un país del que todos tenemos nuestra propia opinión". Pero hay que reconocer que "todos hemos sido tocados directa o indirectamente por Estados Unidos. No hay modo de escapar a su imaginario". Pero querámoslo o no, “Sam no es mi tío” muestra también la fascinación que ese país sigue generando para tanta gente.

Por su parte, bien observa María Paulina Ortiz, de la redacción de El Tiempo en Bogotá: “No hay un solo Estados Unidos. Como no hay una Colombia. La definición

depende de dónde se pone el foco. Lo que aparece en ‘Sam no es mi tío’ son múltiples miradas. Crónicas que narran casos particulares, historias que describen a miles de personas. Según el país de América Latina de donde se provenga, puede variar la idea de Estados Unidos. "Creo que los argentinos tenemos la relación más antiamericana de América Latina -opina Fonseca-. Colombia, me da la impresión, tiene un vínculo más amistoso. Los mexicanos tienen el suyo. Cada uno vive su relación de resistencia, dependiendo de dónde esté parado ideológicamente".

### **Dos grandes símbolos**

Los Estados Unidos se representan de ordinario por dos tipos de imágenes o íconos muy populares. Uno EL TIO SAM, un viejo delgado y alto, de barba cuidada y vestido formal, creación de Betsy Cross. El Tio Sam simboliza el gobierno, que requiere, negocia, pide sacrificios a sus ciudadanos. El otro, COLUMBIA, o la Diosa de la Libertad, mujer corpulenta y maternal, con vestido de amplios pliegues, coronada con una diadema y una antorcha flameando en una de sus manos. Representa la tierra de libertad y oportunidades, la América fértil y generosa.

Erik Erikson, psicoanalista, en su libro “Niñez y Sociedad”, señala que a la mayoría de los norteamericanos se les plantean dos alternativas polarizadas: caminos abiertos de innovación o envidiosas islas de tradición; generoso internacionalismo o desafiante aislacionismo; ruidosa competición o modesta cooperación.

### **Pueblo de paradoja**

Por un conjunto de factores, el pueblo de Estados Unidos de Norteamérica es singularmente biforme, paradójico, ambivalente. Romoli-Venturi ha podido afirmar que “pareciera que todas las tensiones del mundo han sido importadas por EUA”. Ya en 1831 ese gran analista francés que fue Alexis de Tocqueville se sorprendía de encontrar dos caras tan diferentes de Norteamérica: “la variabilidad de la mayor parte de las acciones humanas y la fija estabilidad de ciertos principios”. Los hombres le parecían en constante movimiento, pero sus mentes como fijadas con clavos. Con razón, hace más de un siglo, en 1898, el inglés James Fullarton, después de vivir 4 años en EUA tituló su libro “La tierra de contrastes”.

Como lo advirtió, en su tiempo, George Santayana, el norteamericano “es un idealista que trabaja sobre lo material”. En él se dan cita la corriente trascendental -propiciada por Jonathan Edwards y refinada por Ralph Waldo Emerson-; y la corriente práctica convertida por Benjamin Franklin en una filosofía del sentido común. Bien ha recogido Michael Kammen todos estos aspectos de la cultura norteamericana en un magnífico libro que obtuvo el Premio Pulitzer, titulado en inglés “*People of Paradox*” y que puedo traducir libremente “Pueblo aparentemente contradictorio”, publicado por Oxford University Press. Libro en mi poder que he vuelto a repasar para este comentario. Kammen recoge sus hallazgos en la página 116, cuando define la amalgama norteamericana como “un individualismo colectivo, que se expresa como liberalismo conservador en la vida política, como idealismo pragmático en la vida cerebral de los norteamericanos, como racionalismo emocional en su vida espiritual y como divino materialismo en su vida consumista”. Dimensiones contrapuestas y complementarias del pueblo norteamericano, que afloran claramente en las campañas políticas cuando se enfrentan partidos y posiciones ciudadanas de todo género.

## Conclusión

*En América Latina tenemos que reconocer que seguimos siendo tocados directa o indirectamente por los Estados Unidos. Desde dentro o desde afuera. No hay modo de escapar a su imaginario. Es un país complejo y poderoso, pero extrañamente imposible de ser explicado o descrito con propiedad. El caleidoscopio sigue siendo fascinante y atractivo para muchos, pero nuestra relación de admiración e imitación o de rechazo y resistencia sigue dependiendo, en gran proporción, de dónde estemos parados ideológicamente*

15-06-12